

Ceremonia inaugural del CXXXIV año académico*

Juan Rodríguez-Argüelles**

Señor doctor Juan Ramón de la Fuente, Secretario de Salud y representante personal del doctor Ernesto Zedillo Ponce de León, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, distinguidos miembros del presidium, señores académicos honorarios, compañeros académicos, señoras y señores:

Se inicia en esta fecha, el centésimo trigésimo cuarto año de actividades de la Academia Nacional de Medicina de México. Una vez más nuestra ceremonia inaugural se ve honrada con la presencia de nuestras máximas autoridades del sector salud y del sector universitario. Nos distinguen también con su presencia diversos presidentes de consejos de especialidad y representantes de la industria química farmacéutica. Percibimos su asistencia a este acto como una manifestación clara de su reconocido interés por todo lo que acontece en el ámbito médico de nuestro país.

La ocasión que este momento nos brinda, resulta particularmente propicia para pedirle, señor Secretario de Salud, que informe al Presidente de la República que los miembros de esta Corporación reconocemos sus esfuerzos por alejar de nuestro pueblo la ignorancia y la injusticia social. Los académicos comprendemos que la protección del mexicano en su contexto biológico y social constituye uno de los objetivos principales de su gobierno. Para entenderlo basta recordar ciertas medidas tomadas en lo que va de la presente administra-

ción, como la descentralización de los servicios de salud, la creación de los paquetes básicos de atención médica, las constantes ampliaciones de cobertura y, mención especial nos merece, el Programa de Salud Reproductiva en marcha, cuya concepción moderna e integral implica el derecho al acceso a servicios e información oportunos. Se atiende a la adolescente, la salud de la mujer, cuidando su libertad reproductiva, planificación familiar, salud perinatal, lactancia y climaterio. El énfasis en la perspectiva de género, en la prioridad que requiere la atención de los grupos más vulnerables y la importancia de la descentralización, son conceptos que esta Academia ha impulsado y considera fundamentales para la salud reproductiva como parte esencial de la salud en general.

Reconocemos también el interés del gobierno en el reordenamiento de los insumos para el sector salud, por medio de las acciones que ha realizado y realiza el Consejo de Salubridad General. Por otra parte, nos complace y aplaudimos, por su trascendencia, la reforma a la ley del Instituto Mexicano del Seguro Social.

* Discurso leído el 12 de febrero de 1997.

** Presidente de la *Academia Nacional de Medicina*.

Correspondencia y solicitud de sobretiros: Dr. Juan Rodríguez Argüelles. Ave Cuauhtémoc 330. Unidad de Congresos Bloque B, Centro Médico Nacional Siglo XXI, Academia Nacional de Medicina.

Los académicos deseamos colaborar en nuestro ámbito y posibilidades con estos esfuerzos gubernamentales. Sabemos que para un desarrollo nacional estable y permanente, los servicios y la producción de todos, tienen que emplearse primordialmente en construir el bienestar de todos y entendemos que los instrumentos de transformación efectiva, sólo pueden ser el trabajo y la educación, aprovechando al máximo las facultades humanas, educando al hombre no sólo para ganarse la vida, sino para vivirla mejor.

Al comenzar este nuevo ciclo, es importante reflexionar, aunque sea brevemente, sobre la realidad actual de nuestra Academia, sobre su pasado brillante, plétoricode propuestas y aportes al avance del conocimiento médico. Nada de lo sucedido en el ámbito de la medicina de nuestro país ha sido ajeno a nuestra corporación y nada de lo que suceda podrá ser ignorado.

Los miembros de esta Academia han estado presentes en muchos de los momentos trascendentes de nuestra historia médica, como sucedió en la lucha contra la fiebre amarilla durante la intervención francesa, en la resolución del estancamiento de las aguas en la ciudad de México y en la campaña contra la peste bubónica de Mazatlán en los albores de este siglo; posteriormente en la fundación de las grandes instituciones hospitalarias; en época relativamente reciente en el reconocimiento de idoneidad de los Consejos de las Especialidades Médicas; e incluso, hace unos cuantos meses, en el análisis del SIDA en México y en el mundo, evento que motivó una publicación que ya circula entre médicos e instituciones.

Es una realidad, que miembros destacados de nuestra Academia han sido factores determinantes en el logro de metas trascendentes para la medicina de México. Por eso nos sentimos complacidos y el tiempo nos ha dado la razón, cuando se confió la responsabilidad del sector salud a un miembro distinguido de nuestra corporación, el doctor Juan Ramón de la Fuente Ramírez cuyo prestigio académico y dotes de organizador y líder conocemos bien en el sector médico y universitario del país.

Al iniciarse este nuevo año de actividades contemplamos a la Academia Nacional de Medicina de México, como el organismo rector que a lo largo de 133 años de existencia fructífera ha preservado las

más nobles tradiciones médicas, y sin embargo, mirando siempre al futuro y por medio de cambios pertinentes, ha contribuido a la consolidación de una medicina nacional con vida y perfiles propios.

En esta Academia se presentan, se comentan y se analizan las primicias de los avances más recientes. Como instrumento racional de los cambios científicos, la corporación marca las pautas que impiden caer en extremos que trastornarían nuestra armonía evolutiva; comprendiéndose de hace muchos años, las distintas corrientes del mundo médico contemporáneo, las equilibra y las sintetiza para difundirlas de acuerdo a la idiosincrasia que nos caracteriza.

La Academia, por medio de las opiniones de las mujeres y de los hombres que la integran, ha señalado que en el presente como en el futuro, será indispensable para los profesionales de la salud, continuar la enseñanza, profundizar en el conocimiento, perpetuar la investigación y remodelar la actitud y el pensamiento científico hacia una comprensión integral del hombre y de la sociedad, entendiéndolo en el marco de sus propias vivencias.

En la medicina de nuestros días a todos nos concierne el perfeccionamiento de los servicios que contribuyan al logro de las metas, que tanto la ciencia como la técnica, permitan fijar de acuerdo al momento histórico.

Consideramos que la mejor opción a nuestras necesidades de salud, será la que nosotros mismos encontremos. Esta Academia desea contribuir con su parte en esta búsqueda, en esta decisión.

En la actualidad el ejercicio médico se concibe no solamente en función de los avances científicos, sino también por las necesidades o los requerimientos sociales, económicos y culturales. Por tanto, al creciente conocimiento científico de los médicos, debe agregarse siempre una todavía mayor sensibilidad humana y una definida conciencia social. Estos valores son los que nuestra Academia se empeña en fomentar dentro del ejercicio médico de nuestro país.

El programa que realizaremos en el presente año se diseñó con propuestas formuladas por los propios académicos y ha sido equilibrado de acuerdo a nuestros cuatro grandes departamentos. Se integran en nuestras actividades, como podrán observarse en el programa de 1997, mismo que

está a disposición de todos ustedes, los principales problemas de salud incluyendo los padecimientos que adquieren nueva dimensión, por la transición epidemiológica que nos ha tocado vivir, sin faltar los aspectos de avanzada como la clínica moderna o el diagnóstico molecular y celular en las especialidades médicas.

Además de las aportaciones de los propios académicos, tendremos las contribuciones de participantes distinguidos, miembros de asociaciones médicas nacionales. Sesionaremos en forma extraordinaria con motivo de visitas de personalidades destacadas de la medicina mundial. Se continuará nuestra relación con las Academias de Medicina de otras naciones, así como el desarrollo de proyectos conjuntos con nuestros homólogos de Estados Unidos y Canadá, sobre los problemas comunes que emergen como consecuencia de la globalización económica.

Nuestro programa editorial estará especialmente dirigido a la revista *Gaceta Médica de México*, a fin de mantener la calidad y la oportunidad logradas al presente por esta centenaria publicación. Persistirá la edición regular del *Boletín Terapéutico*, cuya utilidad ha sido indudable y continuaremos la publicación del *Boletín Informativo*, cuyo tiraje actual es de 15 mil ejemplares, se incrementará aún más en virtud de su probada eficacia en la difusión de las diversas acciones que realiza nuestra institución.

La Academia seguirá fomentando la medicina especializada de alto nivel en el país. Tradicionalmente ha estado comprometida con los especialistas y se mantiene atenta a los procesos de certificación y recertificación que realizan los Consejos de las diferentes especialidades. Se continuará el programa de vinculación con las asociaciones médicas de especialistas, con el fin de desarrollar programas conjuntos.

Por otra parte, también consideramos de gran trascendencia y seguiremos impulsando el Programa Nacional de Educación Médica Continua para el Médico General, de éxito extraordinario hasta el presente y cuya cobertura trataremos de extender a toda la República mediante convenios con las universidades locales.

Otro aspecto de interés particular será el ordenamiento de nuestro acervo histórico y la cataloga-

ción de todos nuestros libros así como la reestructuración de nuestra biblioteca.

Realizaremos del 1 al 4 de octubre próximo nuestras Jornadas Médicas en la ciudad de **Guadalajara**, en unión con la comunidad médica del estado de Jalisco y entidades vecinas. El diseño ya integrado comprende aspectos de vanguardia en diferentes especialidades médicas, así como una amplia variedad de cursos de actualización para los médicos generales.

Continuaremos asesorando a los organismos gubernamentales y privados que soliciten nuestras opiniones, con la tradicional autonomía de la corporación, pero manteniendo siempre en el análisis y la discusión, el respeto recíproco que ha sido característico desde 1912, año en que el decreto del Presidente Madero designó a la Academia como el órgano consultor del Ejecutivo Federal para asuntos de salud.

Apoyaremos todas las acciones tendientes a mantener las buenas relaciones entre los médicos y los pacientes. Nuestras propuestas buscarán conciliar el prestigio social, la responsabilidad y el profesionalismo que han sido característicos en el médico, con las vivencias de una sociedad actual mejor informada, más exigente, con mayores espacios para la expresión de insatisfacciones que se generan en la prestación de servicios de salud. Pugnaremos por la protección al derecho a la salud de la sociedad, así como por un trato justo y digno para los prestadores de los servicios.

Señor Secretario de Salud, señores invitados, al reiterarles nuestro agradecimiento por el honor de su visita, les expresamos que nuestra misión, consiste en ejercer la profesión con una inspiración y sentido profundamente humanos; juntos, gobernantes y gobernados podremos efectuar una dignificación de valores y una transformación de nuestro vivir cotidiano. Mediante estas bases sólidas prestaremos una atención médica del nivel que corresponde a los conocimientos y recursos de esta época. Sólo de esta manera podrá cumplirse uno de los objetivos principales del esfuerzo gubernamental, alcanzar para los mexicanos el más alto grado de salud posible. La salud y el bienestar del hombre no constituyen sólo una meta del desarrollo económico, sino su cimiento más importante, su base más sólida.

Los académicos no deseamos quedar exentos de la responsabilidad de ser coautores de nuestro proceso histórico. Nos encontramos en tiempos de renovación, en una etapa de esfuerzo, por la coyuntura social que hemos padecido recientemente, por eso nos complacen las medidas firmes tomadas en materia de salud. Sabemos que la

solución a estos problemas en un país depende de una **responsabilidad** compartida.

La tarea es ardua y concierne directamente a cada uno de nosotros, las metas se alcanzarán, sólo en la medida en que se incorporen a ella, a la tarea, todos los mexicanos convencidos de las ventajas de las actitudes de colaboración.